

CONTENDOR POR LA FE

DIRECTOR Y REDACTOR, C. W. KRAMER

Apartado 258, Guatemala, Guatemala, C. A.

Reg. como Correspondencia de 2a. clase en la Admón. de Correos de Guatemala
el día 18 de Mayo de 1949, bajo Núm. 710.

REVISTA EVANGELICA-DOCTRINAL

GRATIS

"Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" Judas 3.

AÑO 5. GUATEMALA, GUATEMALA. C. A., SEP. Y OCTUBRE DE 1953, NUMS. 52 Y 53. TIRAJE 11,000

Un libro de juicios

JEREMIAS 36. 1-18.

El hecho de pronunciar Dios su sentencia de juicio contra el mundo pecador es al mismo tiempo una prueba de su justicia (porque tiene que castigar el pecado) y de su misericordia (porque demuestra su anhelo de hacer volver al hombre del camino que le conduce a su ruina). BARUCH ("Bienaventurado") es el secretario del profeta y escribe lo dictado por el siervo de Dios, como después Tercio escribe según lo dictado por el apóstol Pablo encarcelado (Ro-16. 22). Pero este hombre Baruch, no solamente es fiel en lo que escribe, sino que obedece a Jeremías en la tarea difícil de leer en público un mensaje tan desagradable para el pueblo. Vemos que esta lectura alcanza distintos círculos: (1) "en oídos del pueblo" (v. 10). Las palabras de Dios no son para un grupo privilegiado, quiere hacer llegar lo que dice a todos: "el cual quiere que todos los hombres sean salvos" (1 Ti. 2. 4). Se aprovecha de la promulgación de ayuno para asegurar el número mayor posible: tal es la misericordia de Dios. (2) En el vers. 14 "todos los príncipes" mandan a buscar a Baruch con el rollo del libro y se espantan por causa de las palabras de juicio. Temblar ante la palabra de Dios es buena actitud (Is. 66. 2): el espanto no significa necesariamente "el temor de Jehová" (Pr. 1, 7).

Un rey impío

36.19-32

Hemos visto que la lectura del libro ha alcanzado al pueblo en general y a los príncipes después. Es evidente que los príncipes se dan cuenta de la maldad del carácter del rey al hacer esconderse Jeremías y Baruch como medida de precaución (v. 19). Lo que hace Joacim es figura de lo que hacen ciertos hombres en el día de hoy: (1) Cortan la palabra de Dios con el cuchillo de su crítica, desechando su autoridad. (2) La echan en el fuego (véase vers. 23) para deshacerse de tales palabras ingratas para el hombre animal (1 Co. 2' 14). El hombre necesita nacer otra vez para ver el reino de Dios (Jn. 3. 3-5). Cuando el rey obra así tan inicua-mente, solamente tres de los muchos príncipes protestan (v. 25): "El temor del hombre trae lazo"; y en ese ambiente de menosprecio del mensaje divino "no tuvieron temor" los príncipes (v. 24). Pero LA PALABRA DE DIOS RESUCITA (v. 28). El hombre no puede escapar del juicio de Dios; la misma palabra desechada le ha de juzgar en el día postrero (Jn. 12-48). Además EL REY INCURRE MAYOR JUICIO: se añade "muchas otras palabras semejantes" (v. 32): "Redarguirá..de pecado...por cuanto no creen en mí" Jn. 16. 8-11 El pecador se pierde, no solamente por sus pecados, sino, por haber rechazado las ofertas del Señor.

La porción diaria.

EL ETERNO DIOS

(Estudio-Títulos divinos)

“El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos” Dt. 33.27.

Este título divino ocurre solamente esta vez en el Antiguo Testamento. Tenemos que considerar la derivación y el sentido de la palabra que en este texto, y solamente aquí, es traducida de un verbo que expresa anticipación en llegar a ayudar o socorrer, como en Isaías 21. 14 (contraste Dt. 23.4). Expresa también la idea de ir adelante, como en el Salmo 68. 25; 89. 14, y de llegar ante, como en el Salmo 95.2 y Miqueas 6.6. Una vez la misma palabra es traducida “desde el principio” Hab. 1.12. Otras traducciones son “desde la antigüedad”, “ya de antiguo”, “antiguos” Sal. 55. 19; 74.12. En Deuteronomio 33. 15 es expresada como “antiguos”; en Salmo 139. 5 es traducida “delante” en oposición a “detrás”. Así vemos que el título “el eterno Dios” lo revela como el Dios de tiempo antiguo-es El que era Dios en tiempos pasados-el Dios manifestado en el principio en sus obras y caminos, en la creación y en la historia humana, recordándonos que “en el principio...Dios” Gn. 1. 1; Pr. 8. 22. “Nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos” Sal. 44. 1. El conocimiento de lo que era Dios y de lo que El hizo anima a su pueblo ahora a clamar a El para ayuda “como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados” Is. 51. 9, porque El dijo: “como yo fui...seré contigo” Jos.1.5. Es ese Dios-El eterno Dios-El Dios de antiguo que es nuestro Refugio, o como dice otra versión-nuestra Morada.

Otra verdad que nos señala este título es que

Dios iba delante de su pueblo para guiarlos en el camino y reconocer el lugar donde había de asentar el campo, Dt. 1. 30-33; Ex. 13. 21, 22; Nm. 10.33. Su Dios que iba delante de ellos en el pasado sería su presente Refugio o Morada.

Tenemos una ilustración preciosa en este título de cómo Dios en su gracia anticipaba las necesidades de su pueblo, interviniendo para su ayuda y socorro para que no cayeran en las redes y trampas del enemigo. Dios anticipó la necesidad de Abram cuando el rey de Sodoma puso delante de él una tentación, mandando a su sacerdote y rey Melchisedec para animar y esforzar a Abram con pan y vino, con una nueva revelación de Dios y su bendición sacerdotal. Así esforzado y preparado, Abram rechazó la oferta del rey de Sodoma, Gn. 14. 17-24. ¡Qué bien se aplican esas palabras: “Le has salido al encuentro con bendiciones de bien”! Sal. 21. 3; 59. 9, 10; 79. 8.

El Dios revelado en ese título es el Dios de los “brazos eternos” que están debajo de cada creyente. Por el poder de su brazo extendido Dios redimió a su pueblo de debajo de las cargas de Egipto, Ex.6.6; 15. 16; Dt. 7. 19. Ese brazo extendido tiene “mano fuerte” de poder, Dt. 4. 34; 5. 15.

En nuestro texto no se dice “el brazo” sino “los brazos”. El brazo era suficientemente fuerte para redimir una nación, pero los dos brazos de poder sostienen al creyente individual. En comparación vemos en Isaías UN hombre para gobierno y LOS hombres en Lucas 15.5 para llevar a la oveja perdida. ¡Qué grande consuelo y seguridad tenemos en los brazos eternos! ¡Descansemos en ellos!

Tr. Believer's Mag.

NO HAY AGUA EN EL INFIERNO

“En el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vió a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua porque soy atormentado en esta llama” (Lucas 16. 23, 24). ¡Qué escena terrible! Es un retrato de miseria espantosa, descrita fielmente por el Señor mismo. No es meramente una parábola. Es una descripción verdadera de un alma perdida, y de todos los que salen de esta vida sin Cristo. Al morir, el pecador no convertido se precipita inmediatamente en un lugar de dolor continuo, y de angustia completa. Allí no hay un solo vislumbre de luz del sol, ni un rayo de esperanza para aliviar condición tan lamentable. Su vida pasada en la tierra ha sido malgastada. Su existencia futura es la de condenación eterna al castigo final. (Léase Ap. 20. 11-15). No hay ni misericordia ni agua en el infierno. Ahora mientras vivimos, las dos son abundantes y gratuitas. Hoy, la misericordia de Dios es suficiente para cancelar toda nuestra culpa, y el agua para nuestra sed abunda. Está escrito; “El que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde” (Ap. 22. 17). Ahora, Dios nos ofrece la vida eterna, sin dinero y sin precio (Is. 55. 1). Será imposible hallar gracia en el infierno. Allí claman por agua pero en vano la piden. No hay ninguna; no pueden obtener ni una sola gota para apagar la sed insaciable. Querido lector, haga frente a la situación. Si muere

usted en sus pecados, falto de Cristo como su Salvador, su destino será fijo en la habitación de “la oscuridad de las tinieblas” (Judas 13), donde no se asoma nunca la esperanza. Ningún evangelista puede atravesar la grande sima que está constituida entre el cielo y el infierno.

Es una barrera completamente infranqueable (Lucas 16.26). ¡Oh qué insensatez, una vida sin Cristo! ¡Qué indescriptible desgracia, pérdida y miseria, una eternidad sin Cristo! Querido lector, permítame ofrecerle esta admonición. Mientras que se presenta la oportunidad, antes de que la puerta se cierre, venga a Cristo para evitar una eternidad tan funesta. No rechace esta instancia, y amonestación. Para todos los que han despreciado la gracia de Dios, y han hecho poco caso del amor infinito de Cristo, no habrá ninguna salvación.

Pregunta usted: ¿Qué es menester que yo haga para ser salvo? La divina respuesta es: Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo (Hch. 16.31). ¿Quieres saber lo que puede lavar sus pecados? Está escrito: “La sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1.7). Dice el Señor Jehová, “no quiero la muerte del que muere...convertíos pues, y viviréis” (Ez. 18. 32). Acepte a Cristo como su Salvador personal para escapar una pérdida eterna. “¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande?” He. 2. 3.

Tr. por J. A. B.

LA EPISTOLA DEL APOSTOL PABLO A LOS FILIPENSES

(Continuación)
DISCURSO UNDECIMO

Precauciones contra los malos obreros
Cap. 3. 1-7

A juzgar por el pasaje indicado, también el grupo de regenerados en Filipos corría el peligro de ser seducido, encantado y desviado de la verdad, por los "falsos apóstoles" o judaizantes, malos obreros, confiados en la carne, en la circuncisión y lo demás de su judaísmo farisaico. Por tanto, como veremos, levanta Pablo su voz de alerta, probando cómo él, más que otro, tendría derecho a confiar en el judaísmo con su justificación mediante el cumplimiento de la ley, si para algo sirviera tal confianza. Pero demuestra que, contando como nulo tal fundamento, sacrifica toda ventaja personal, que tuviera en el judaísmo, para acogerse a Cristo y conseguir "la justicia que es de Dios por la fe". Este asunto antiguo, es siempre nuevo, porque es vital para todo hombre en todo tiempo. Veamos:

V. 1. *Resta, hermanos, que os gocéis en el Señor. A mí, a la verdad, no es molesto el escribiros las mismas cosas y para vosotros es seguro.*—*Resta, hermanos, que os gocéis en el Señor:*

"Resta, hermanos", equivale a "en cuanto a lo demás", o "por lo demás, hermanos". Así se lee, pues: "Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor". No sin razón se llama esta carta la "epístola de regocijo". Ya van nueve veces que se ha empleado la palabra. Nótese cómo aquí exhorta a los lectores a gozarse por vía de introducción a un asunto triste, deplorable. Sabía que "el gozo de Jehová es vuestra fortaleza" (Neh. 8.10). Es un poder que prepara, fortalece y anima al creyente en vista del enemigo y del peligro.

--*A mí, a la verdad, no es molesto escribiros las mismas cosas: ¿Qué cosas? Naturalmente respecto al gozo (xará).* Véase cap. 1. 4, 18 (huelgo y holgaré en este versículo es la misma palabra); 25; Cap. 2. 2, 17, 18 (dos veces), 28, 29. Cuanto mayor sea nuestro gozo en el Señor, tanto mejor dispuestos nos hallamos a resistir y padecer por El, y tanto menor será el peligro de que nos dejemos seducir y desviar por el error. *Para vosotros es seguro:* Gozo espiritual emanado de su verdadera fuente, que es el Señor mismo, es un antídoto poderoso del error: una bendición celeste que reduce a cero la importancia del credo y contención del "falso apóstol". Y ciertamente, así, no será molesto para ningún ministro verdadero repetir e insistir respecto a tan bendito remedio contra tal mal.

V. 2. *Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos del cortamiento.*—*Guardaos de los perros:* "Guardaos": cuidado, alerta, ojo a ellos, tanto más cuanto son fraudulentos, engañosos. "Los perros", dice el original, designando aquellos de los cuales el Apóstol, antes, varias veces había hablado a los Filipenses (v. 18). "Perros", palabra descriptiva de su carácter: sucios, viciosos, "abominación a Jehová". Véanse Dt. 23. 18; Ap. 21. 8; Mt. 7. 6; Tito 1. 15, 16; 2 P. 2, 22, etc.—*Malos obreros:* Esos mismos que describe a continuación (vs. 18, 19): "Enemigos de la cruz de Cristo", materialistas, cuyo dios era el vientre, y no obstante sabían transformarse en obreros de superior categoría, presentándose cual

"apóstoles de Cristo" y "ministros de justicia", predecesores, pues, de los que hoy, en nombre de superior cristianismo, están socavando sus fundamentos.—*Guardaos del cortamiento:* "Cortamiento" es el tercer epíteto que en este versículo se aplica a las mismas personas. "Cortamiento" equivale a mutilación. Los judaizantes, obreros fraudulentos, hacían hincapié en la circuncisión. Pablo reduce aquí esa práctica a una simple mutilación de la carne, dándola por abolida como ceremonia religiosa porque, como dice, contrastando esa mutilación: "Nosotros somos la circuncisión", habiéndose cumplido el intento de esa sombra antigua en la regeneración del corazón de los creyentes en la alianza nueva.

V. 3. *Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu a Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.*—*Porque nosotros somos la circuncisión:* Los judaizantes enseñaban, "que si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos", siendo así para ellos el cumplimiento exterior de la ley, el fundamento de la salvación. Asunto tan importante era éste que se dió el nombre de "circuncisión" a todo el pueblo judaico y judaizante y por contraste "incircuncisión" al pueblo gentil o no judaico. Pero "la ley, teniendo la sombra (profética) de los bienes venideros", al venir estos bienes, quedó substituída la circuncisión de la carne por la regeneración del corazón, resultando "un linaje escogido, real sacerdocio, gente santa", llamada "circuncisión", circuncisión espiritual. "Nosotros (los regenerados) somos la circuncisión", afirma el Apóstol, ¿Quiénes?—*Los que servimos en espíritu a Dios:* No los que le sirven con un culto exterior que consiste en el cumplimiento de preceptos en orden a cortamiento, comidas y bebidas, ayunos y rezos, días de fiesta, novilunios y sábados, etc.; sino los renacidos que están poseídos del Espíritu de Cristo y saben adorarle, no en tal o cual día y lugar, sino en espíritu y en verdad, "porque también el Padre tales adoradores busca" (Juan 4. 23, 24). De los tales, dice Pablo: "sois circuncidados de circuncisión no hecha con manos, con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, en la circuncisión de Cristo" (Col. 2. 11). *Y nos gloriamos en Cristo:* Los malos obreros se glorian en la carne (2 Co. 11. 12-14; 5. 12). Los creyentes redimidos, regenerados y salvos por Cristo, se glorían en El, a saber: se precian de dichosos, se felicitan, se regocijan en Cristo.—*No teniendo confianza en la carne:* En esa mutilación, incisión o cortamiento de la carne con todo lo que le acompaña, según las ceremonias y tradiciones judaicas. Todo cuanto abarca esa "confianza en la carne", aclara el Apóstol a continuación con el ejemplo de su propia persona.

V. 4-6. *Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más: Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, Hebreo de Hebreos; cuanto a la ley, Fariseo; cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.*—*Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne: O como también se traduce "aunque yo pudiera confiar en la carne también", o "si bien, yo tengo motivos de confianza aun en la carne".* Estos motivos, esta razón o "de qué" superaban en mucho a los de muchos

otros judíos. Pues afirma Pablo que *si alguno parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más: Y sigue explicando éste por qué en tres puntos principales: 1. Su sangre pura de raza judía; 2. Su conducta legal, exacta y consiguiente elevada categoría; 3. Su celo por la ley.*--*Circuncidado al octavo día: "Octavo día", según el precepto de la ley respecto al niño judío y no en edad más avanzada como en el caso del prosélito.*--*Del linaje de Israel: Nací de familia Israelita, raza pura: más preciso: De la tribu de Benjamín: Tribu favorita, no contaminada por la sangre de los gentiles.*--*Hebreo de Hebreos: Hebreo, hijo de Hebreos, tanto de padre como de madre.*--*Cuanto a la ley, Fariseo: Es decir, que en cuanto al cumplimiento exacto de la ley pertenecía al grupo más estricto. "Conforme a la secta más estricta de nuestra religión, he vivido Fariseo".*(Hch. 26. 5).--*Cuanto al celo, perseguidor de la iglesia: Sí, asolándola, "entrando por las casas y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel;... respirando amenazas y muerte contra los discípulos del Señor", etc.* (Hch. 8. 3; 9. 1; 26.1). Y como él mismo dice: "Muchas veces, castigándolos por todos las sinagogas, les forcé a blasfemar, y enfurecido sobre manera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas". ¡Hasta qué punto puede errar el hombre más instruido, más bueno y religioso! *Cuanto a la justicia que es en la ley, irrepreensible: Es decir, que en cuanto a la justicia ceremonial que demanda la ley, era justo; habiendo alcanzado, a vista humana, una perfección judicial intachable. Así, pues, ¿quién tacharía de pecado a ese religioso? Si la salvación fuese por el cumplimiento de la ley, por el carácter o mérito humano, a juicio humano, ese Saulo podía "gloriarse en la carne" por haber llegado a la meta. Pero ¡ay!, él mismo declara que en cuanto a otra justicia: la justicia que es de Dios por la fe", todas sus excelencias judaicas, las reputa "basura" al lado de la excelencia suprema de esa justicia de Dios que se alcanza por la fe en Cristo.*

V. 7. *Pero las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo.*--*Las cosas que para mí eran ganancias: Esas cosas que le eran motivo de gloriarse en la carne, eran, humanamente hablando, ganancias; ganancias o ventajas de gran reputación, comerciales, sociales, religiosas, etc. Tales cosas como judío de pura raza, bien educado y Hebreo de talento superior, le eran naturalmente ventajas de gran importancia antes de su conversión. Pero helas reputado pérdidas por amor de Cristo. No dice que por amor de Cristo he hecho tan gran pérdida, no; sino por amor de Cristo helas reputado pérdidas, dignas de perderse, dejarse, abandonarse; y esto en vista de una ganancia infinita "a fin de ganar a Cristo" (v. 8). Y así ha mostrado el Apóstol a sus queridos Filipenses, mediante su ejemplo personal, cuán pobre fundamento para la confianza es "la carne", a saber, el hombre natural, con lo humano, como la pura o noble alcurnia, la educación moral estricta, el cumplimiento exacto de preceptos religiosos, el celo religioso ardiente, conducta irrepreensible a vista humana, todo lo cual en conjunto es "carne", digna no de confiarse en ella, sino más bien reputarse como basura, en comparación con el fundamento eterno, celeste, divino, que es Cristo. Grandioso aviso para los que se inclinan a prestar oído a los obreros fraudulentos, abogados impuros del cortamiento, confiados en "la carne".*

DISCURSO DUODECIMO

Pérdidas y ganancias

Cap. 3. 8-11.

En el pasaje indicado, el Apóstol continúa su

testimonio personal, probando la "supereminente grandeza de Cristo". De modo que, al lado de la posesión de Cristo, con todo lo que esto implica, todas las ventajas sociales, materiales y aun religiosas del judaísmo, no solo las considera dignas de sacrificarse, sino las trata actual y positivamente como nulas y nocivas, como basura que se echa al estercolero. Esas ganancias que llama pérdida, le eran un estorbo, una tentación de colocar su confianza en ellas como pasaporte al cielo, como fundamento de una esperanza falsa al estilo de los celadores de la circuncisión (cap. 1.15, 16; 3. 2) La "ganancia" que tenía en Cristo le era cosa cierta: había entrado en posesión de la misma, pero le era propiedad inmensa que le faltaba explorar y conocer mejor, como veremos:

V. 8,9. *Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo y tengo por estiércol, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.*--*Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida: Por supuesto no las reputo "pérdida" en el sentido de dolerle, como le duele a quien haya hecho una pérdida de dinero, tesoro o propiedad, sino las estimaba en su justo valor en comparación con la ganancia, es decir como "cosas que habían de estar perdidas".* (N. P.), cosas nocivas y dañinas, como también indica en su origen la palabra que emplea, palabra que en Hechos 27. 10, 21, se traduce "daño". Confiando y persistiendo el Apóstol "en la carne", a saber, aquí, en su judaísmo, esto le fuera causa de daño incalculable: ventaja para la vida material, daño eterno para su alma. Así es que, en su conversión, mediante la luz divina y obra del Espíritu de Cristo, tomó la determinación de abandonar al judío Saulo dañino, y optar por ser el cristiano Pablo bendito.--*Por el eminente conocimiento de Cristo Jesús mi Señor: "Por", por causa, por motivo o por razón de la superioridad o suprema excelencia del conocimiento de Cristo, pudo Pablo estimar las cosas que, humanamente hablando, eran para él ganancias o ventajas, como cosas que habían de estar perdidas, al estilo de cosas dañinas. ¿Qué implica, pues, este "conocimiento" supereminente? A continuación lo veremos, pero sea de paso dicho, que aquí no se trata meramente de un conocimiento histórico de la persona de Cristo, ni de excelente conocimiento de su doctrina y obra, sino de un conocimiento adquirido por el contacto personal íntimo, experimental, que resulta en la infusión de la vida eterna de Cristo. Conocer al solo Dios verdadero, hecho carne en Cristo, es tener vida eterna* (Juan 17. 3), mediante cuyo conocimiento también, el renacido, como aquí Pablo al decir: "mi Señor", le reconoce como su propio Señor, Amo o Dueño de su vida. *Por amor del cual lo he perdido todo y tengo por estiércol: "amor del cual" o "por causa de quien", por cierto no en sentido de culpar a Cristo, más bien todo lo contrario: pues fué por ese excelente conocimiento de Cristo, su Jesús o Dios Salvador, fué por ese excelente amor de Cristo de llamar al "primero de los pecadores" al apostolado, fue por esa nueva vida de Jesús infundida en él por el Espíritu, que todas las cosas viejas le aparecieron tan viejas y nulas, que de buena gana no solo ya le "parecían" cosas que habían de estar perdidas, sino de hecho las trató como desperdicio o basura, que se solía echar a los perros. Lo que para los judaizantes, naturalmente, parecía lamentable y gran pérdida.*--*Para ganar a Cristo: El objeto de Pablo en ese hecho, que el mundo juzgaría necedad,*

era "ganar a Cristo". ¿Qué es ganar a Cristo? En el lenguaje de la Escritura no significa siempre conseguir por trabajo, esfuerzo o mérito, se usa la palabra en sentido de granjear, de conquistar almas para la fe (1 Co. 9. 19-22; 1 P. 3. 1); de apropiarse. Ganar a Cristo equivale aquí a apropiárselo, hasta decir plenamente con la esposa del Cantar de los Cantares: "Mi amado es mío y yo suya". Pablo, como bien se ve, habíase apoderado o tomado posesión de Cristo por la fe; pero por el contexto vemos que posesión tan gloriosa, contenía riquezas que Pablo todavía ni mental ni prácticamente se había apropiado. Los judaizantes de Roma podían haberse apoderado de Cristo como Cristo, es decir, como a Mesías prometido, pero no como a Jesús Salvador único, como a Dios Salvador. Le poseían en parte. Pablo se lo había apropiado como a Cristo, como a Jesús, y aun como a Señor y Dueño, quedándole humilde siervo, y no obstante, le faltaba muchísimo para conocer a fondo al amo, conocer lo que era dable conocer en quien "están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría y justificación, y santificación y redención". De hecho indica a continuación, detalles en ese ganar o apropiarse a Cristo, hablando, como habla, de hallarse en él, conocerle, conocer su virtud, etc.-- *Y ser hallado en él:* Esto, dicho en relación con la salvación bajo el punto de vista forense o justificación legal, nos autoriza a decir que "ser hallado en él" lleva el pensamiento al criminal perseguido por la ley que se refugia en la "Ciudad de Refugio" y se halla a salvo en tal ciudad. *No teniendo mi justicia, que es por la ley:* No; el tal culpable no lleva en sí justicia propia que le valga, por muy religioso y devoto que hubiera sido: es culpable, ya basta. Saulo, perseguidor a muerte de los cristianos, resultó, por la luz divina, el perseguido hasta la Ciudad de Refugio, Cristo Jesús, y dice: "Fuí recibido a misericordia". Todo esto es verdad, pero la expresión: "no teniendo mi justicia, que es por la ley" evidentemente admite que hay una justicia que es por la ley, refiriéndose a la justicia imaginaria de los Fariseos, en la cual confiaba Pablo en otro tiempo, justicia que consistía en el cumplimiento estricto de los preceptos de la ley y de las tradiciones humanas. El que se halla refugiado en Cristo, no sueña en tal justicia. El tal no sólo ha hallado en Cristo un asilo donde está a salvo de la condenación de la ley, sino otra justicia: *La que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.* "Es de Dios": procede de Dios, porque "Dios es el que justifica", es decir, declara inocente, declara sin culpa, "siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús". ¿Quiénes? "Los que están en Cristo Jesús". "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús". ¿Cómo se adquiere esta justicia? "La que es por la fe en Cristo": se adquiere mediante la fe, recurriendo el criminal, al sentirse condenado, a la Ciudad de Refugio.

La suma importancia de claridad en este asunto, tanto para los Filipenses como para los convertidos, en todo tiempo; se echará de ver por una comparación entre la fe de los Judíos convertidos, o judaizantes, al menos en Roma, y la doctrina pura del preso Pablo. Pablo enseñaba que el arrepentido primero cree en Cristo, luego, queda justificado ante Dios y en seguida empieza a guardar la ley lo mejor que puede y, finalmente, queda justificado. La diferencia parece tan poca, que hoy dirían muchos que bien pudiera el Apóstol haber transigido un poco

y, por amor a la unidad cristiana, haber hecho causa común con ellos. Pero, vemos que nada de compromiso se admite. Y dice un teólogo "solamente por no permitirse él y otros nada de esto, existe el cristianismo hoy". El excelente conocimiento de Cristo le iluminó tan bien en este punto, que veía claramente que "la diferencia entre él y los judaizantes era la diferencia entre dos religiones distintas: entre una religión de mérito humano por un lado y una religión de gracia divina por otro. Si Cristo sólo nos proporciona parte de la salvación, dejando proporcionarnos el resto, quedamos todavía sin esperanza bajo el peso del pecado". Viendo, pues, como veía Pablo, que la salvación suya, la de todos los creyentes y la del mismo cristianismo como tal, dependía de hallarse en Cristo, no teniendo su justicia sino la de Dios, nada extraño que estuviese firme e inmovible en su Refugio para siempre.

V. 10. *A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte.--A fin de conocerle:* Pablo quería ganar a Cristo y ser hallado en El, a fin de conocerle. Seguramente en aquel tiempo no había persona en el mundo que conociese a Cristo tan bien como Pablo, pero de ahí, su conocimiento le hacía sentir su relativa ignorancia. Ante la Majestad de su Señor y dueño se hallaba como pobre hormiga ante la majestad del Himalaya. "Ahora vemos por espejo oscuramente... Ahora conozco en parte". Tal es su confesión. Le quedaba tanto para conocer por experiencia y realización en "el Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz, de lo cual solo menciona: *La virtud de su resurrección:* La virtud, poder o potencia de su resurrección; y aquí no tanto esa "supereminente grandeza de poder" que le resucitó, cuanto la potencia de la cual fué investido por la resurrección, la potencia que actualmente ejerce en el cielo y en la tierra cual Señor y Salvador resucitado y glorificado. Véase Ef. 1. 20-23. Es esta virtud de la resurrección del Señor, que es la garantía de la justificación indicada, de la vivificación del creyente, de su salvación del poder del pecado, de su santificación y de su propia resurrección y glorificación (Comp. Ro. 4. 25; 8. 34; Ef. 2. 5, 6; 1 Co. 15: 17; Ro. 6. 4; 8. 11; 1 Co. 15. 13, 20). Además de conocer tan maravilloso poder, profunda, viva y eficazmente, deseaba el Apóstol conocer: *La participación de sus padecimientos:* La palabra "participación" es la misma que se traduce, comunión, en el cap. 1. 5 y 2. 1. De modo que Pablo desea conocer algo que tenía en común Cristo y él, o sea la parte que le correspondía en sus padecimientos. Bien sabía que él nada podía añadir ni quitar a sus padecimientos como sacrificio de expiación. Por otra parte harto sabía por experiencia lo que le tocaba padecer por causa de Cristo. ¿A qué participación en los sufrimientos de Cristo, pues, se refiere? Evidentemente a una participación en su pasión y muerte que le correspondía y que todavía no conocía del todo: la parte que le tocaba por identificación con Cristo en su obra redentora, considerándose, por imputación, muerto en su muerte, resucitado en su resurrección y ascendido al cielo en su ascensión (Ro. 6. 6, 8; Ef. 2. 6). Este misterio era grande. El espíritu profundo de Pablo deseaba penetrarlo para realizarlo más y más en su vida.-- *En conformidad a su muerte:* O como dice otra traducción: "siendo hecho semejante a (El) en su muerte". Pablo aspiraba a un conocimiento de Cristo, conocimiento de su potencia y conocimiento de su interés en sus padecimientos, que le dejara semejante

a Cristo en su muerte. Cristo murió por el pecado y murió al pecado. "El haber muerto, *al pecado murió una vez* (Ro. 6. 10). ¿En qué sentido murió Jesús al pecado? El hombre que muere por la patria muere también a la patria quedando separado de sus exigencias, su señorío, sus influencias, sus reclamaciones. Cristo, como representante, una vez "hecho pecado por nosotros", recibió la paga del pecado que es la muerte. Muerto así por el pecado, murió al pecado quedando para siempre fuera de su dominio y alcance, como el muerto y enterrado queda muerto a las relaciones y obligaciones para con los suyos, amigos, amos o señores. El que Pablo aspiraba a la semejanza de la muerte de Cristo en este sentido, no cabe duda, pues hasta exhorta a los creyentes a tenerlo o considerarlo como hecho ya realizado, por identificación con Cristo, diciendo: "Estamos unidos con él en la semejanza de su muerte...El haber muerto (Jesús), al pecado murió una vez...Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado...No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias". (Ro. 6. 5, 10-12). Así, pues, aunque es hecho, hecho positivo, que por identificación con Cristo están los creyentes, ya semejantes en su muerte, muertos al pecado, debe ser aspiración de todos, como lo era de Pablo, llegar a la realización del hecho en la experiencia diaria, en la vida práctica: vivir apartados, separados, alejados del pecado, en verdadera santificación práctica, de la cual Pablo dice: No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; faltándole todavía ser del todo prácticamente hecho, por la gracia de Dios, semejante a Cristo en su muerte.

V. 11. Si en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos. Si en alguna manera: Como se ve, esta expresión se relaciona con lo que precede: el ser semejante a Cristo en su muerte. Es, pues, esta

semejanza la garantía de llegar a la resurrección de entre los muertos. No dudemos de ello, pues dice el Apóstol: "Si estamos unidos con él en la semejanza de su muerte, lo estaremos también en la de su resurrección". De la muerte con Cristo por identificación depende la vida espiritual y depende la resurrección corporal con todo lo que ella implica. ¿Dudaba Pablo de llegar a la resurrección de entre los muertos? Nadie estaba más cierto que él, de haber muerto con Cristo, resucitado en Cristo y muerto al pecado en Cristo. No obstante, algo en este asunto le era dudoso. ¿Qué? *Llegar a la resurrección de los muertos: ¿Qué implica esto?* Pablo usa aquí en el original una expresión que no ocurre en otra parte alguna de la Escritura: se trata de la resurrección *de entre los muertos*; no de la resurrección de los muertos; en otras palabras, se trata de la "primera resurrección". de "la resurrección de vida", y no de la "resurrección de condenación". Además, se trata, según el contexto, de ver si alcanzara el Apóstol "aquello para lo que fué alcanzado por Cristo", a saber, para ser su fiel apóstol con su correspondiente galardón o "premio de la soberana vocación de Dios en Cristo" en la resurrección de los justos. Pero como este premio sería "a cada uno según su obra", resultando la de algunos de más valor que la de otros y la de algunos más digna de fuego que de premio, cabría duda de alcanzar el premio tal o tan pleno, como se lo traería el Señor en la resurrección, si hubiese faltado Pablo en llegar prácticamente a la semejanza de la muerte de Jesús. ¡Cuán digna de imitación es la solicitud del Apóstol en este punto! (Véanse Juan 5. 29; Ap. 20. 5, 6; 22. 12; 2. 23; 1 Co. 3. 12-15). "Epístola a los Filipenses", Dr. E. Lund. Continuará, D. M.

ESTUDIOS BIBLICOS

Sobre lo que Creemos, lo que Enseñamos, y lo que Practicamos

DEBEMOS TENER EL TEMOR DE DIOS EN NUESTROS CORAZONES

Sal.	2. 11	Servid a Jehová con temor.
Sal.	5. 7	Adoraré hacia el templo...en tu temor
Sal.	19. 9	El temor de Jehová, limpio.
Sal.	34.11	El temor de Jehová os enseñaré.
Sal.	111.10	El principio de la sabiduría es el temor de Jehová.
Pr.	8. 13	El temor de Jehová es aborrecer el mal.
Pr.	10.27	El temor de Jehová aumentará los días.
Pr.	14.26	En el temor de Jehová está la fuerte confianza.
Pr.	14.27	El temor de Jehová es manantial de vida.
Pr.	15.16	Mejor es lo poco con el temor de Jehová.
Pr.	15.33	El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría.
Pr.	16. 6	Con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres.
Pr.	19.23	El temor de Jehová es para vida.
Pr.	22. 4	Son la remuneración...del temor de Jehová.
Jer.	5. 24	Temamos ahora a Jehová Dios nuestro.
Sal.	15. 4	Mas honra a los que temen a Jehová.
Sal.	25.14	El secreto de Jehová es para los que le temen.
Sal.	33.18	El ojo de Jehová sobre los que le temen.
Sal.	34. 9	Temed a Jehová, vosotros sus santos.
Sal.	85. 9	Cercana está su salud a los que le temen
Sal.	103.11	Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

Sal.	103.13	Se compadece Jehová de los que le temen.
Sal.	103.17	La misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen.
Sal.	111. 5	Dió mantenimiento a los que le temen.
Sal.	115.13	Benedicirá a los que temen a Jehová.
Sal.	119.74	Los que te temen, me verán, y se alegrarán.
Sal.	128. 1	Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová.
Sal.	135.20	Los que teméis a Jehová, bendecid a Jehová.
Sal.	145.19	Cumplirá el deseo de los que le temen.
Sal.	147.11	Complácese Jehová en los que le temen.
1 P.	2. 17	Temed a Dios.
Col.	3. 22	Sirviendo...con sencillez...temiendo a Dios.
2 Co.	7. 1	Perfeccionando la santificación en temor de Dios.
Ef.	5. 21	Sujetados los unos a los otros en el temor de Dios.
Fil.	2. 12	Ocupaos en vuestra salvación con temor
Sal.	112. 1	Bienaventurado el hombre que teme a Jehová.

EL CREYENTE DEBE VIVIR UNA VIDA SANTA

Dt.	7. 6	Eres pueblo santo a Jehová...te ha escogido.
Dt.	26.19	Para que seas pueblo santo a Jehová tu Dios.
Dt.	28. 9	Confirmarte ha Jehová por pueblo suyo santo.
Ef.	I. 4	Nos escogió...para que fuésemos santos.

Col. 1.21,22	Os ha reconciliado...para haceros santos.
I Co. I. 2	Santificados en Cristo Jesús, llamados santos.
I P. 1. 16	Sed santos, porque yo soy santo.
Lv. 19. 2	Santos seréis, porque santo soy yo.
I P. 2. 9	Sois...gente santa.
He. 3. 1	Hermanos santos.
Ap. 20. 6	Santo el que tiene parte en la primera resurrección.
2 Co. 7. 1	Limpiémonos...perfeccionando la santificación.
I Ts. 3. 13	Confirmados vuestros corazones en santidad.
Ro. 12. 1	Presentéis vuestros cuerpos...vivo, santo.
I P. 1. 15	Sed...santos en toda conversación.
I P. 2. 5	Sed...un sacerdocio santo.
Tito 1.7, 8	Es menester que el obispo sea...santo.
Tito 2. 3	Las viejas...se distingán en un porte santo.
Ap. 22.11	Y el santo sea santificado todavía.
He. 12.14	Seguid...la santidad.

LA DEIDAD DEL ESPIRITU SANTO

Hch. 5. 3, 4	Es Dios.
He. 9. 14	Es eterno.
Sal. 139.7-13	Es omnipresente.
I Co. 2. 10, II	Es omnisciente.
Lc. I. 35; Ro. 15. 19	Es omnipotente.
Job 33. 4	Crea y da vida.
Is. 48.16;Hch.13.2;20.28	Nombra y autoriza a sus siervos
Hch. 8. 29; 10. 19, 20	Dirige a sus siervos dónde deben predicar.
I Co. 2. 13	Instruye a sus siervos sobre lo que deben predicar.
Hch. 1.16;IP.1.II,12;2P.1.21	Habló en y por los profetas.
Gn. 6. 3	Contiende con los pecadores.
Jn. 16. 8	Redarguye.
Hch. 9. 31	Consuela.
Ro. 8. 26	Ayuda a nuestra flaqueza.
Jn. 14. 26; I Co.12.3	Enseña.
Jn. 16. 13	Guía.
Ro. 15. 16; I Co. 6.II	Santifica.
Jn. 15. 26	Testifica de Cristo.
Jn. 16. 14	Glorifica a Cristo.
Ro. 15. 13	Tiene poder.
Ro. II. 33,34;ICo.2.10,II	Escudriña todas las cosas.
I Co. 12. II	Trabaja de acuerdo con su voluntad.
Jn. 14. 17	Mora en los santos.
Ef. 4. 30	Puede ser contristado.
Is. 63. 10	Puede ser enojado.
Hch. 7. 51	Puede ser resistido.
Hch. 5. 9	Puede ser tentado.
I Ts. 5. 19	Puede ser apagado.

HAY CASTIGO ETERNO

Mt. 18. 8	Ser echado en el fuego eterno.
Mt. 25.41	Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno.
Mt. 25.46	Irán estos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna.
Mr. 3. 29	Cualquiera que blasfemare...está expuesto a eterno juicio.
Lc 3. 17	La paja quemará en fuego que nunca se apagará.
2 Ts. 1.8,9	En llama de fuego...serán castigados de eterna perdición.
Ap. 14.II	El humo del tormento...sube para siempre jamás.
Judas 7	Sufriendo el juicio del fuego eterno.

EL DIEZMO FUE INSTITUIDO PARA LOS JUDIOS, NO PARA LOS CRISTIANOS VERDADEROS

Dt. 14.22	Diezmarás todo el producto de tu simiente.
Nm. 18.24	A los Levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel.
Nm. 18.26	Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos.
Nm. 18.28	Ofreceréis...de...vuestros diezmos que hubiereis recibido.
Dt. 12. 6	Allí llevaréis vuestros...diezmos.
Dt. 14.23	Comerás...el diezmo de tu grano.
Dt. 14.28	Sacarás todo el diezmo de tus productos.
2 Cr. 31. 6	Los hijos de Israel...dieron...los diezmos.
2 Cr. 31.12	Metieron las primicias y diezmos...fielmente.
Neh. 10.38	Los Levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios.
Am. 4. 4	Traed...vuestros diezmos cada tres años.
Mal. 3. 8	Me habéis robado...en...los diezmos.
Mal. 3. 10	Traed todos los diezmos al alfolí.

DIOS MANDA QUE LOS HOMBRES SE ARREPIENTAN

Hch. 17.30	Dios..denuncia a todos..que se arrepientan.
Mt. 3. 2	Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.
Mr. 1. 15	Arrepentíos y creed al evangelio.
Ez. 14. 6	Convertíos, y volveos de vuestros ídolos.
Ez. 18.30	Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades
Hch. 2. 38	Arrepentíos y bautícase cada uno.
Hch. 3. 19	Arrepentíos...para que sean borrados vuestros pecados.
Hch. 8. 22	Arrepíentete,pues de esta tu maldad.
Hch. 26.20	Anuncié...que se arrepintiesen.
Lc. 13. 3	Si no os arrepintiereis, todos pereceréis.
Lc. 15.7,10	Hay gozo delante de los ángeles...por un pecador que se arrepiente.
Lc. 3. 8	Haced...frutos dignos de arrepentimiento.
Lc. 5. 32	Llamar...pecadores a arrepentimiento.
Hch. 20. 21	Testificando ... arrepentimiento para con Dios.
Ro. 2. 4	Su benignidad te guía a arrepentimiento.
Ro. 2. 5	Por tu corazón no arrepentido,atesoras...ira.

DIOS CONDENA LA BORRACHERA

Ef. 5. 18	No os embriaguéis de vino.
Dt. 21.20	Nuestro hijo...no obedece...es glotón y borracho.
Pr. 23.21	El bebedor y el comilón empobrecerán.
Pr. 26.9	Espinas hincadas en mano del embriagado.
Is. 28. 1	¡Ay de la corona de soberbia,de los ebrios!
I Co. 5. II	Si alguno llamándose hermano fuere... borracho...con el tal ni aun comáis.
I Co. 6. 10	Ni los borrachos...heredarán el reino de Dios.
1 Ts. 5. 7	Los que están borrachos, de noche están borrachos.
Mt. 24.48,49	Aquel siervo malo...comenzare...aun...a beber con los borrachos.
Lc. 12.45	Si el tal siervo...comenzare..a embriagarse.
Lc. 21.34	Mirad...que vuestros corazones no sean cargados de...embriaguez.
Ro. 13.13	Andemos...no en...borracheras.
Ga. 5. 21	Borracheras...los que hacen...no heredarán el reino de Dios.
Joel 1. 5	Despertad, borrachos, y llorad.

DIOS CONDENA LA FORNICACION

- Mt. 15.19,20 Del corazón salen...fornicaciones...contaminan al hombre.
 Mr. 7. 21 Del corazón...salen...las fornicaciones.
 Ro. 1. 29 Atestados de toda iniquidad,de fornicación.
 Ga. 5. 19 Manifiestas son las obras de la carne...fornicación.
 Hch. 15.20 Escribirles que se aparten de...fornicación.
 Hch. 21.25 Que se abstengan de...fornicación.
 Ef. 5. 3 Pero fornicación...ni aun se nombre.
 Col. 3. 5 Amortiguad, pues, vuestros miembros...fornicación.
 1 Ts. 4. 3 La voluntad de Dios es...que os apartéis de fornicación.
 1 Co. 6. 18 Huid la fornicación.
 1 Co. 6. 13 El cuerpo no es para la fornicación.
 1 Co. 10. 8 Ni forniquemos.
 1 Co. 5. 9 He escrito...que no os envolváis con los fornicarios.
 1 Co. 6.9,10 Ni los fornicarios...heredarán el reino de Dios.
 He. 12.16 Que ninguno sea fornicario.

LA VENERACION Y ADORACION DE LAS IMAGENES ES PECADO

- Is. 40.18-20 El artífice aparea la imagen.
 Is. 44.9-17 Los formadores de imágenes..son vanidad.
 Ro. 1.21-25 Trocaron la gloria de Dios...en semejanza de imagen.
 Sal. 115.4-8 Sus ídolos son...obra de manos de hombres.
 Sal. 135.15-18 Tienen boca, y no hablan.
 1 Co. 8. 4 El ídolo nada es en el mundo.
 Hch. 19.26 No son dioses los que se hacen con las manos.
 1 Co. 10.19,20 Lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican.
 Dt. 32.17 Sacrificaron a los diablos, no a Dios.
 Sal. 106.36,37 Sirvieron a sus ídolos; los cuales les fueron por ruina.
 Dt. 27.15 Maldito el hombre que hiciere escultura
 Ex. 20.4,5 No te harás imagen.
 Dt. 4.15,16 No os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura.
 Dt. 5.8, 9 No harás...imagen alguna...no te inclinarás a ellas.
 1 Co. 10.14 Huid de la idolatría.
 1 Jn. 5. 21 Hijitos, guardaos de los ídolos
 Ap. 21. 8 A los idólatras...su parte será en el lago ardiendo con fuego.
 Ap. 22.15 Estarán fuera...los idólatras.
 1 Co. 6.9,10 No poseerán el reino...los idólatras.
 Is. 2.18,20 Aquel día arrojará el hombre...sus ídolos.
 Hch. 14.11-15 De estas vanidades os convertáis.
 1 Co. 10. 7 Ni seáis honradores de ídolos.
 1 Ts. 1.9,10 Cuentan...cómo os convertisteis de los ídolos a Dios.
 Gn. 35. 2 Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros.

LOS NOMBRES DADOS A LOS CRISTIANOS POR LAS ESCRITURAS

- Hch. 9. 26 Tentaba de juntarse con los discípulos.
 Hch. 11.26 Los discípulos fueron llamados Cristianos...en Antioquía.
 Ro. 1. 7 Amados de Dios, llamados santos.
 Mt. 23. 8 Todos vosotros sois hermanos.
 Jn. 15.14 Vosotros sois mis amigos.

- Jn. 1. 12 Dióles potestad de ser hechos hijos de Dios.
 1 Ts. 5. 5 Vosotros sois hijos de luz, e hijos del día.
 1 P. 2. 9 Linaje escogido, real sacerdocio, gente santa.
 Ro. 8. 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios?
 1 Co. 1. 2 La iglesia de Dios que está en Corinto.
 1 Co. 12.27 Vosotros sois el cuerpo de Cristo.
 Ap. 21. 9 Te mostraré la esposa,mujer del Cordero.

DIOS CONDENA OBREROS ASALARIADOS QUE PREDICAN FALSAS ENSEÑANZAS

- Jn. 10.12 El asalariado...ve al lobo..y deja las ovejas.
 Jn. 10.13 El asalariado, huye...no tiene cuidado de las ovejas.
 Hch. 20.30 Se levantarán hombres que hablen cosas perversas.
 2 Co. II. I3 Obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles de Cristo.
 1 Ti. 6.3,4 Si alguno enseña otra cosa...es hinchado, nada sabe.
 2 Ti. 2. I8 Se han descaminado de la verdad...trastornan la fe.
 2 Ti. 4. 3 Se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias.
 Tito I.I0,II Engañadores de las almas...enseñando lo que no conviene.
 Tito I.I4-I6 No atendiendo...a mandamientos de hombres.
 2 P. 2. I Habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán...herejías.
 2 P. 2. 3 Harán mercadería de vosotros.
 3 Jn. 9 Que ama tener el primado entre ellos.
 Judas 4 Algunos hombres han entrado encubiertamente.
 Is. 56. II Los mismos pastores no supieron entender...miran...cada uno a su provecho.
 Jer. 50. 6 Sus pastores las hicieron errar.
 Ez. 34. 2 ¿No apacientan los pastores los rebaños?
 Ex. 34. 8 Los pastores se apacentaron a sí mismos.
 Mi. 3. II Sus sacerdotes enseñan por precio.
 1 P. 5. 2 Apacentad la grey...no por ganancia deshonesta.

EL BAUTISMO Y EL MODO DE PRACTICARLO: POR INMERSION

- Mt. 28.19 Id, y doctriad...bautizándolos.
 Hch. 2. 41 Los que recibieron su palabra, fueron bautizados.
 Hch. 8. 12 Cuando creyeron...se bautizaban hombres y mujeres.
 Hch. 8.37,38 Si crees de todo corazón, bien puedes...y bautizóle.
 Hch. 10.48 Les mandó bautizar.
 Ro. 6. 4 Somos sepultados juntamente con él...por el bautismo.
 Ef. 4. 5 Un Señor, una fe, un bautismo.
 Mt. 3. 16 Y Jesús, después que fué bautizado,subió luego del agua.
 Hch. 8.38,39 Descendieron ambos al agua...y bautizóle.
 Jn. 3. 23 Bautizaba...porque había allí muchas aguas.
 Col. 2. 12 Sepultados juntamente con él en el bautismo.
 Ga. 3. 27 Bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.

NO DEBEMOS TEMER

- Sal. 23. 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno.

Sal. 27. 3 Aunque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón.
 Sal. 56. 4 No temeré lo que la carne me hiciera.
 Is. 35. 4 Decid a los de corazón apocado...no temáis.
 Is. 41.10 No temas, que yo soy contigo.
 Is. 41.13 No temas, yo te ayudé.
 Is. 43. 5 No temas, porque yo soy contigo.
 Is. 51. 7 No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis.
 Ez. 3. 9 No los temas, ni tengas miedo delante de ellos.
 Dn. 10.12 Daniel, no temas.
 Dn. 10.19 Varón de deseos, no temas.
 Mt. 10.26 No los temáis.
 Mt. 10.28 No temáis a los que matan el cuerpo.
 Mt. 10.31 Así que, no temáis.
 Lc. 5. 10 Jesús dijo a Simón: No temas.
 Lc. 8. 50 Jesús le respondió: No temas; cree solamente.
 Lc. 12.32 No temáis, manada pequeña.
 He. 13. 6 El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre.
 1 Jn. 4. 18 En amor no hay temor.
 Ap. 1. 17 No temas: yo soy el primero y el último.
 Ap. 2. 10 No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer.
 Ap. 21. 8 A los temerosos...su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre.

DEBEMOS AYUDAR A LOS VERDADEROS
 SIERVOS DE DIOS CON NUESTRAS DADIVAS

Ga. 6. 6 El que es enseñado en la palabra, comuniquen en todos los bienes.
 1 Co. 9.7-14 Los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.
 Mt. 10.10 El obrero digno es de su alimento.
 Lc. 10. 7 Comiendo y bebiendo lo que os dieren... el obrero digno es de su salario.
 1 Ti. 5.17,18 Digno es el obrero de su jornal.
 2 Co. 11. 9 Lo que me faltaba, suplieron los hermanos...de Macedonia.
 Fil. 4. 16 A Tesalónica me enviasteis lo necesario.
 Fil. 4. 18 Habiendo recibido...lo que enviasteis...sacrificio...agradable a Dios.
 3 Jn. 6, 7 A los cuales si ayudares como conviene según Dios, harás bien.
 Mt. 10.41,42 Discípulo...no perderá su recompensa.
 He. 13.16 De la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios.
 2 Co. 9. 7 Cada uno dé como propuso en su corazón.

LOS DONES SON DADOS POR EL
 DIOS TRINO, NO POR LOS HOMBRES

Ef. 4.7-13 A cada uno...es dada...El mismo dió...apóstoles.
 1 P. 4. 10 Según el don...diferentes gracias de Dios.
 Ro. 12.6-8 Teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada.
 1 Co. 12.1-11 El mismo Espíritu, repartiendo... como quiere.
 2 Co. 1. 21 El que nos ungió, es Dios.
 2 Co. 3. 6 El cual asimismo nos hizo ministros suficientes.
 Ga. 1.15-17 Mas cuando plugo a Dios...para que le predicase.
 Jn. 15.16 Yo os elegí...para que vayáis y llevéis fruto.
 1 Ti. 1. 12 Cristo Jesús...poniéndome en el ministerio.
 2 Co. 5.18-20 Dios...nos dió el ministerio.

2 Co. 4. 1 Teniendo...esta administración según la misericordia.
 2 Co. 6. 4 En todas cosas como ministros de Dios.
 1 Co. 4.1,2 Téngannos los hombres por ministros de Cristo.
 Col. 4. 17 Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.
 Ro. 15.15 Amonestándoos por la gracia que de Dios me es dada.
 Ef. 3. 7 Soy hecho ministro por el don de la gracia de Dios.

DIOS CONDENA EL ADULTERIO

Ex. 20.14 No cometerás adulterio.
 Lv. 20.10 Indefectiblemente se hará morir al adúltero y a la adúltera.
 Dt. 5. 18 No adulterarás.
 Mt. 15.19 Del corazón salen...adulterios.
 Mr. 7. 21 Del corazón...salen...los adulterios.
 Ga. 5. 19 Manifiestas son las obras de la carne...adulterio.
 Pr. 6. 32 El que comete adulterio...corrompe su alma.
 Jer. 23.14 Los profetas...cometían adulterios.
 Mt. 5. 32 El que se casare con la repudiada, comete adulterio.
 Mt. 5. 28 Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró...
 Mt. 5. 27. Oísteis que fué dicho: no adulterarás.
 Mt. 19. 9 Cualquiera que repudiare a su mujer,...y se casare con otra, adultera.
 Pr. 30.20 Tal es el rastro de la mujer adúltera.
 1 Co. 6.9,10 Ni los adúlteros...heredarán el reino de Dios.
 He. 13. 4 A los adúlteros juzgará Dios.
 Stg. 4. 4 Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios?

EL PRIMER DIA DE LA SEMANA DEBEMOS
 ADORAR, RECORDAR Y OFRENDAR

Lv. 23. 7 El primer día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis.
 Lv. 23.15 El siguiente día del sábado.
 Lv. 23.16-21 El siguiente día del sábado...ofreceréis... presente.
 Lv. 23.35 El primer día habrá santa convocación: ninguna obra servil haréis.
 Lv. 23.36 El octavo día tendréis santa convocación... ofreceréis ofrenda.
 Nm. 29.35 El octavo día tendréis solemnidad.
 Jn. 7. 37 En el postrer día grande de la fiesta...si alguno tiene sed, venga a mí.
 Ap. 1. 10 Yo fuí en el Espíritu en el día de Domingo.
 Lc. 24. 1 Y el primer día de la semana...trayendo las drogas aromáticas.
 Mt. 28.1,9 El primer día...Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies,y le adoraron.
 Jn. 20.19,20 Como fué tarde...el primero de la semana...se gozaron viendo al Señor.
 Jn. 20.26 Y ocho días después...vino Jesús...y púsose en medio.
 Lc. 24.1,35 El primer día...Y cómo había sido conocido de ellos al partir el pan.
 Hch. 20. 7 El día primero de la semana, juntos los discípulos a partir el pan.
 1 Co. 11.26 Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa.
 Lc. 22.19,20 Haced esto en memoria de mí.
 1 Co. 16.1,2 Cuanto a la colecta...cada primer día de la semana...aparte.

- 2 Co. 9. 7 Cada uno dé como propuso en su corazón.
 He. 13.15 Ofrezcamos..a Dios..sacrificio de alabanza.
 He. 13.16 De hacer bien...no os olvidéis...de tales sacrificios se agrada Dios.

EL LUGAR DONDE, Y EL NOMBRE EN QUE SE DEBE CONGREGAR SU PUEBLO

- Dt. 12.14 El lugar que Jehová escogiere...allí ofrecerás tus holocaustos.
 Dt. 14.26 Comerás allí delante de Jehová tu Dios.
 Dt. 18.6,7 Ministrará al nombre de Jehová.
 Dt. 26. 2 Irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere.
 Dt. 31.11 Delante de Jehová...en el lugar que él escogiere.
 He. 13.12,13 Salgamos pues a él fuera del real, llevando su vituperio.
 Gn. 49.10 A él se congregarán los pueblos.
 Sal. 50. 5 Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.
 Mt. 18.20 Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.
 1 Co. 5. 4 En el nombre del Señor nuestro Jesucristo, juntados vosotros.

EL ALMA Y EL ESPIRITU DEL CRISTIANO SALEN DEL CUERPO Y VAN A ESTAR PRESENTES CON CRISTO

- 2 Co. 5. 8 Quisiéramos partir del cuerpo, y estar presentes al Señor.
 2 Co. 5. 6 Estamos en el cuerpo...ausentes del Señor.
 Fil. 1. 23 Teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo.
 Ap. 6. 9 Vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos.
 Lc. 23.46 Jesús...dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.
 Hch. 7. 59 SeñorJesús, recibe mi espíritu.
 Gn. 35.18 Al salirse el alma, (pues murió).
 Mt. 10.28 Mas al alma no pueden matar.
 1 R. 17.20-22 Ruégote que vuelva el alma de este niño... y el alma...volvió.
 2 S. 1.9,10 Mi alma está aun en mí...púseme sobre él, y matélo.
 1 R. 19. 4 Quita mi alma.
 Stg. 2. 26 Como el cuerpo sin espíritu está muerto.

PARA LOS QUE ESTAN TENTADOS.

- 1 Co. 10.13 Dios...no os dejará ser tentados más...
 Stg. 1. 12 Bienaventurado el varón que sufre la tentación.
 He. 4. 15 Tentado en todo según nuestra semejanza.
 He. 12. 1 Dejando..el peso del pecado...corramos..la carrera.
 2 P. 2. 9 Sabe el Señor librar de tentación.
 Ro. 12.21 No seas vencido...mas vence con el bien.
 Is. 40.29 El da esfuerzo al cansado.

JESUS RESUCITO DE ENTRE LOS MUERTOS

- Hch. 2. 32 A este Jesús resucitó Dios.
 Mt. 16.21 Le convenía...ser muerto, y resucitar al tercer día.
 Mt. 17.23 Le matarán; mas al tercer día resucitará.
 Lc. 9. 22 Es necesario que el Hijo del hombre...sea muerto, y resucite al tercer día.
 Mt. 20.19 Al tercer día resucitará.
 Mr. 9. 31 El Hijo del hombre...resucitará al tercer día.

- Mr. 10.34 Le matarán; mas al tercer día resucitará.
 Lc. 18.33 Le matarán: mas al tercer día resucitará.
 Lc. 24.46 Fué necesario que el Cristo...resucitase de los muertos al tercer día.
 Mt. 27.64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el día tercero.
 Lc. 13.32 Al tercer día soy consumado.
 Lc. 24.21 Hoy es el tercer día que esto ha acontecido.
 1 Co. 15. 4 Y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.
 Hch. 4. 33 Daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús.
 1 Co. 15.17 Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana.
 1 Co. 15.14 Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación.
 1 Co. 15.20 Cristo ha resucitado de los muertos; primicias.
 1 P. 1. 3 Nos ha regenerado...por la resurrección de Jesucristo.
 Ro. 4. 25 El cual fué entregado...y resucitado para nuestra justificación.

DIOS CONDENA EL ESPIRITISMO

- Lv. 20. 6 La persona que atendiere a encantadores o adivinos...cortarélos.
 Lv. 19.31 No os volváis a los encantadores y a los adivinos: no los consultéis.
 Lv. 20.27 El hombre o la mujer en quienes hubiere espíritu pithónico...han de ser muertos.
 Ex. 22.18 A la hechicera no dejarás que viva.
 Dt. 18.9-12 No sea hallado... quien... pregunte a los muertos.
 Is. 8.19,20 ¿Apelará por los vivos a los muertos?
 Mr. 5. 8 Sal de este hombre, espíritu inmundo.
 Hch. 16.16-18 Una muchacha que tenía espíritu pithónico.
 1 Ti. 4. 1 Doctrinas de demonios.
 Ga. 5.19,20 Las obras de la carne...hechicerías
 1 Cr. 10.13,14 Porque consultó al pythón...y no..a Jehová. por esa causa lo mató.
 2 R. 21.6-12 Fué agorero, e instituyó pythones y adivinos, multiplicando así el hacer lo malo.
 Ap. 21. 8 Los hechiceros...su parte será en el lago ardiendo con fuego.

DIOS PROHIBE QUE LAS CRISTIANAS SE CORTEN EL PELO

- 1 Co. 11.15 A la mujer criar el cabello le es honroso.
 1 Co. 11. 6 Si es deshonesto a la mujer trasquilarse o raerse, cúbrase.
 1 Co. 11. 15 En lugar de velo le es dado el cabello.
 Jn. 12. 3 María...limpió sus pies con sus cabellos.
 Lc. 7. 38 Sus pies...limpiaba con los cabellos de su cabeza.

PARA LOS QUE TIENEN DON DE ENSEÑAR, DADO POR EL SEÑOR, Ef. 4. II

- Hch. 15. 35 Enseñando la palabra del Señor.
 Hch. 18. II Se detuvo...enseñándoles la Palabra de Dios.
 Hch. 18.25 Enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor.
 Hch. 20.20 Nada que fuese útil he rehuído de...enseñaros.
 Ro. 12. 7 El que enseña, en doctrina.
 Col. 1. 28 Enseñando...para que presentemos a todo hombre perfecto.
 Col. 3. 16 Enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros.

PARA LOS SALVOS QUE NO SE HAN SEPARADO DE LAS FALSAS ENSEÑANZAS NI DE LOS QUE ANDAN DESORDENADAMENTE

- 2 Co. 6.14-18 Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor.
- Hch. 19. 9 Apartándose Pablo de ellos separó a los discípulos.
- Jn. 17.19 Para que...sean santificados en verdad.
- 1 Co. 5.11-13 No os envolváis... si alguno llamándose hermano fuere fornicario.
- 2 Ts. 3. 6 Que os apartéis de todo hermano que anduviere fuera de orden.
- 2 Ts. 3. 14 Si alguno no obedeciere a nuestra palabra... no os juntéis con él.
- 1 Ti. 6.5-11 De hombres...privados de la verdad...apártate.
- 2 Ti. 2. 21 Si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra.
- 2 Ti. 3.1-9 Habrá hombres amadores de sí mismos... a éstos evita.
- 2 Ti. 4. 14,15 Guárdate tú también de él...ha resistido a nuestras palabras.
- Ti 2. 19 Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.
- Tito 2. 12 Renunciando a la impiedad...vivamos...piámente.
- Tito 3. 10 Rehusa hombre hereje.
- Ro. 16.17,18 Los que causan disensiones...apartaos de ellos.
- 1 Ts. 5. 22 Apartaos de toda especie de mal.
- 1 Co. 5. 7 Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa.
- Ap. 18. 4 Salid de ella...porque no seáis participantes de sus pecados.
- Jer. 15.16-21 Si sacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca.

PARA LOS AMOS

- Col. 4. 1 Amos, haced lo que es justo y derecho con vuestros siervos.
- Ef. 6. 9 Vosotros, amos...dejando las amenazas.

PARA LOS EMPLEADOS

- Ef. 6. 5-8 Siervos, obedeced a vuestros amos...como a Cristo.
- Col. 3. 22 Siervos, obedeced en todo a vuestros amos carnales.
- 1 Ti. 6. 1,2 Los que tienen amos fieles, no los tengan en menos.
- 1 P. 2.18,19 Siervos, sed sujetos...también a los rigurosos

PARA LOS QUE ESTAN PASANDO POR PRUEBAS Y AFLICCIONES

- 2 Ti. 3. 12 Los que quieren vivir piámente..padecerán.
- 2 Ti. 2. 12 Si sufrimos, también reinaremos.
- 1 P. 1. 7 La prueba de vuestra fe...más preciosa que el oro.
- 1 P. 4.12-14 Sois examinados por fuego...para vuestra prueba.
- He. 12.6-11 Al que ama castiga...después da fruto.
- Ro. 8. 18 Lo que...se padece, no es de comparar.
- Sal. 46. I Dios es nuestro amparo...en las tribulaciones.
- Sal. 34.19 Muchos son los males...lo librára Jehová.
- Sal. 50.15 Invócame en el día de la angustia...te libraré.

- Sal. 42.11 Espera a Dios...es él salvamento.
- Pr. 3.II,I3 No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová.
- 2 Co. 4.17.18 Nuestra tribulación, nos obra..peso de gloria

LA CENA DEL SEÑOR

- Hch. 20. 7 El día primero...juntos los discipulos a partir el pan.
- I Co. 16. 2 Cada primer día de la semana.
- Lc. 22.19,20 Haced esto en memoria de mí.
- I Co. II.23,26 Haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.
- I Co 10. 16 La copa...¿no es la comunión de la sangre de Cristo?
- I Co. 10. 17 Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo.
- Hch. 2.4I,42 Perseveraban...en el partimiento del pan.
- I Co. II. 23 Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado.

PARA LOS PADRES

- Pr. 22. 6 Instruye al niño en su carrera...no se apartará.
- Ef. 6. 4 Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos.
- Col. 3. 21 Padres, no irritéis a vuestros hijos.
- Pr. 13.24 El que detiene el castigo, a su hijo aborrece.

PARA LOS HIJOS

- Ef. 6. I Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres.
- Ef. 6. 2 Honra a tu padre y a tu madre.
- Col. 3. 20 Hijos, obedeced a vuestros padres en todo.
- 23.22 Oye a tu padre...tu madre...no la menosprecies.

PARA LAS HERMANAS QUE QUIEREN SERVIR AL SEÑOR

- I Ti. 5. 10 Que tenga testimonio en buenas obras.
- Hch. 18.26 Priscila y Aquila...le declararon más particularmente.
- Mr. 12,42-44 Una viuda pobre...echó todo lo que tenía.
- He. 13. 2 No olvidéis la hospitalidad.
- Ro. 16.1,2 Febe...ha ayudado a muchos, y a mí.
- Mr. 14. 8 Esta ha hecho lo que podía.
- Hch. 9. 36 Dorcas...era llena de buenas obras.
- Ro. 16. 12 Trifena y Trifosa...trabajan en el Señor.
- Ro. 16. 12 Pérsida...ha trabajado mucho en el Señor.
- Fil. 4. 3 Ayuda a las que trabajaron...conmigo.

PARA LOS RECIEN CONVERTIDOS

- 2 P. 3. 18 Creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor.
- I P. 2. 2 Desead..la leche espiritual...por ella crezcáis.
- Hch. 20.32 La palabra...es poderoso para sobreedificar.
- Hch. 17. II Escudriñando cada día las Escrituras.
- Fil. 3. 14 Prosigo al blanco, al premio.

LA VENIDA DEL SEÑOR

- Jn. 14. 3 Si me fuere...vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo.
- Hch. I. II Este mismo Jesús...así vendrá como le habéis visto ir.
- I Co. 15.5I-54 Todos seremos transformados, en un momento.

- I Ts. I,9,10 Os convertisteis... a Dios... esperar a su Hijo.
 I Ts. 4,15-18 El mismo Señor...descenderá del cielo.
 Ap. 22,20 El...dice: Ciertamente, vengo en breve.
 Tito 2,13 Esperando aquella esperanza bienaventurada.
 2 Ti. 4, 8 Los que aman su venida.

PARA LOS QUE TIENEN DON DE EVANGELIZAR, DADO POR EL SEÑOR, Ef. 4, II

- Mt. 28,19 Id, y doctriad a todos los Gentiles, bautizándolos.
 Mr. 16,15 Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.
 Lc. 10, 1 Designó el Señor...setenta, los cuales envió de dos en dos.
 3 Jn. 7 Partieron por amor de su nombre, no tomando nada de los Gentiles.
 Hch. 16,10 Para que les anunciásemos el evangelio.
 I Co. 9, 16 ¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!

PARA LOS QUE TIENEN DON DE PASTOREAR, DADO POR EL SEÑOR, Ef. 4, II

- Jn. 21,16 Apacienta mis ovejas.
 I P. 5,2,3 Apacientad la grey...no como teniendo señorío.
 Hch. 20,28 Mirad...por todo el rebaño.
 2 Ti. 4, 2 Prediques la palabra...redarguye, reprende, exhorta.
 Jer. 3, 15 Os daré pastores según mi corazón, que os apacienten.
 Jer. 23, 4 Pondré sobre ellas pastores que las apacienten.

PARA LOS QUE SON NEGLIGENTES EN ORAR

- I Ts. 5, 17 Orad sin cesar.
 Ef. 6, 18 Orando en todo tiempo.
 Dn. 6, 10 Hincábase de rodillas tres veces al día.
 Lc. 22,46 ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad.
 Jon. 1, 6 ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios.
 Mt. 26,41 Velad y orad, para que no entréis en tentación.
 Lc. 6, 12 Pasó la noche orando a Dios.
 Stg. 5, 16 La oración del justo...puede mucho.
 Stg. 4, 2 No tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

PARA LOS QUE USAN NOMBRES SECTARIOS

- I Co. 1, 12 Cada uno...dice: Yo cierto soy de Pablo...yo de Apolos...yo de Cefas.
 I Co. 1, 13 ¿O habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?
 I Co. 3, 4 Yo cierto soy de Pablo...yo de Apolos; ¿no sois carnales?
 Mt. 15, 9 En vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.
 Mal. 1, 6 Si soy señor, ¿qué es de mi temor?

PARA LOS QUE AMAN AL MUNDO

- I Jn. 2,15-17 No améis al mundo.
 Stg. 4, 4 La amistad del mundo es enemistad con Dios.
 Ro. 12,1,2 No os conforméis a este siglo.
 Mt. 6, 24 No podéis servir a Dios y a Mammon. (Riquezas).

EL MATRIMONIO

- Mt. 19, 5 El hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer.
 I Co. 7, 39 Cásese con quien quisiere, con tal que sea en el Señor.
 2 Co. 6, 14 No os juntéis en yugo con los infieles.
 He. 13, 4 Honroso es...el matrimonio...a los fornicarios...juzgará Dios.

PARA LOS CRISTIANOS QUE ESTAN CAIDOS EN PECADO

- I Jn. 1, 9 Si confesamos...él es fiel...para que nos perdone.
 I Jn. 2, 1 Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos
 He, 7, 25 Viviendo siempre para interceder por ellos.
 Pr. 28,13 El que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.

PARA LAS HERMANAS QUE PREDICAN

- I Co. 14,34,35 Vuestras mujeres callen en las congregaciones.
 I Ti. 2,11,12 La mujer aprenda en silencio...no permitiendo a la mujer enseñar.

PARA LAS HERMANAS QUE NO SE CUBREN EN LAS REUNIONES

- 1 Co. 11, 5 Toda mujer que ora...no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza.
 1 Co. 11, 6 Si la mujer no se cubre, trasquílese.

PARA LOS QUE TIENEN ALGO EN CONTRA DE OTRO

- Ef. 4, 32 Perdonándoos los unos a los otros.
 Col. 3, 13 Sufriéndoos los unos a los otros.
 Mt. 6,14,15 Si perdonareis a los hombres...os perdonará...vuestro Padre.
 Lc. 23,34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos.
 Mt. 18,21,22 ¿Cuántas veces perdonaré?...Hasta setenta veces siete.

PARA ESTAR ALERTA Y NO ACEPTAR LAS FALSAS ENSEÑANZAS

- Mt. 24, 4 Mirad que nadie os engañe.
 I Ts. 5, 21 Examinadlo todo; retened lo bueno.
 I Jn. 4, 1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus.
 2 Jn. 10 Si alguno viene...y no trae esta doctrina, no lo recibáis.
 2 Ti. 3,1-5 Habrá hombres...soberbios...a éstos evita.
 2 Ti. 2,16-18 Evita profanas y vanas parlerías.

PARA ANIMARNOS A TRABAJAR PARA EL SEÑOR

- Dn. 12, 3 Resplandecerán...los que enseñan a justicia.
 Stg. 5, 20 El que hubiere hecho convertir al pecador. Redimiendo el tiempo.
 Ef. 5, 16 Yo vengo...para recompensar a cada uno.
 Ap. 22,12 La noche viene, cuando nadie puede obrar.
 Jn. 9, 4 El Hijo del hombre...vino...para servir.
 Mr. 10,45 Para que los que viven, ya no vivan para sí.
 2 Co. 5, 15 No nos cansemos, pues, de hacer bien.